

## Rostros sin rasgos \*

Rita Ferrer

*(La serie de latinoamericanos retratados que conforman el cuerpo de cuadros con marcos de madera y passe- partout de alquitrán con variaciones de brillos y trazos se encuentran en el horizonte de mirada del espectador que recorre de derecha a izquierda la exposición desde la puerta de entrada de la Galería Gabriela Mistral.*

*Esos retratos constituyen al interior de los otros sistemas de ocupación **Te devuelvo tu imagen** de Juan Castillo, la ocupación de mi intromisión. Ellos al igual que muchos rostros de la exposición no tienen rasgos fisiognómicos que permitan identificarlos. Recurren las mismas preguntas: ¿Por qué Juan Castillo les roba su identidad? ¿Por qué sustrae a esos rostros sus rasgos?)*

Si coleccionar fotografías es coleccionar el mundo, el archivo es entonces el nicho inexorable de la imagen fotográfica. Nuestra pulsión incontrolada de succión mundana ha precipitado los acontecimientos hasta llegar a, por ejemplo, construir en poco más de un siglo y medio una historia del rostro que se ha desarrollado entre los polos del retrato honorífico, que suplanta a la tradición del retrato pictórico y la amplía, como decía entusiasta Jeremy Bentham a la “mayor felicidad del mayor número de gente”. El otro polo parece constituirlo la tipificación del rostro de los “otros”. De aquellos a los que hay que vigilar.

No es fácil ser extranjero. Y para nadie parece ser extraño que lo no clasificable al menos es motivo de sospecha si no de temor. Entonces desordenar el archivo y obstruir el trabajo de clasificación puede ser una posibilidad latente en el arte.

Las marcas de la vida que alguna vez pretendieron darle alguna intensidad al rostro como cifrador de alguna verdad profunda, Juan Castillo las hace desaparecer. Sacrifica toda posibilidad de identificación como último resquicio para no ser pesquisado. Me recuerda *Beloved* de Toni Morrison, polo femenino quien como Abraham sacrifica a la hija amada hasta la muerte, no por amor a Dios Padre, sino como preferible a la abyección de su propia esclavitud. Por su parte Juan Castillo desbarata cualquier posibilidad de reconocimiento de esos sujetos latinoamericanos, a priori sospechosos, conocidos suyos; como devolviéndoles rostros imposibles de clasificar a quienes custodian el archivo. Como maniobra de una ocupación del paisaje extranjero con unos rostros cuya borradura no puede sino estar relacionada con un espacio posible de libertad.

\*Texto que forma parte de un objeto en *Te devuelvo tu imagen*. Ocupación de Juan Castillo, Galería Gabriela Mistral, 1998. Textos de: Guadalupe Alvarez de Araya, Fernando Balcells, Eugenia Brito, Pedro Celedón, Ricardo Cuadro, Diamela Eltit, Rita Ferrer, Justo Pastor Mellado, Ernesto Muñoz, Carlos Ossa, Nelly Richard, Matías Rivas, Adolfo Pardo, Luisa Ulibarri.